

Fot. Laurent.

VISTA DE LA CATEDRAL DESDE LA PLAZA (SEGOVIA)

Aprovechando gran parte de los elementos dispersos de la antigua catedral, Juan Gil de Ontañón y su hijo Rodrigo pusieron mano en esta obra, última de importancia que se conserva del estilo gótico florido. Imponente es su cuadrada torre, que cubre una cúpula de media naranja con escamas, y se eleva a 110 m. sobre sus cimientos; las tres portadas centrales presentan sencillas ojivas y las laterales arco trebolado. Orlan la parte superior un frontón triangular con colgadizos y los remates de la crestería. En su interior, la nave mayor tiene 14 m. de anchura y 40 de elevación hasta la clave; el retablo mayor y el altar del trascoro son de mármoles de colores de Tarifa y Tolosa; causa admiración un retablo de Juan de Juni en la capilla de la Piedad, y también los tapices flamencos de la Sacristia, así como un crucifijo de Alonso Cano. El claustro, de puro estilo gótico, pertenece a la antigua catedral y fué reconstruído por Juan Campero en 1524.